



REZAR EN CUARESMA – 26 febrero 2016.

Canto: Contad a todos los pueblos.

PRIMERA LECTURA: Génesis 37, 3-4.12-13a. 17b-28

José era el preferido de Israel, porque le había nacido en la vejez, y le hizo una túnica con mangas. Al ver sus hermanos que su padre lo prefería a los demás, empezaron a odiarlo y le negaban el saludo.

Sus hermanos trashedaron a Siquén con los rebaños de su padre. Israel dijo a José:

- «Tus hermanos deben estar con los rebaños en Siquén; ven, que te voy a mandar donde están ellos.»

José fue tras sus hermanos y los encontró en Dotán. Ellos lo vieron desde lejos. Antes de que se acercara, maquinaron su muerte. Se decían unos a otros:

- «Ahí viene el de los sueños. Vamos a matarlo y a echarlo en un aljibe; luego diremos que una fiera lo ha devorado; veremos en que paran sus sueños.»

Oyó esto Rubén, e intentando salvarlo de sus manos, dijo:

- «No le quitemos la vida.» Y añadió:

- «No derraméis sangre; echadlo en este aljibe, aquí en la estepa; pero no pongáis las manos en él.»

Lo decía para librarlo de sus manos y devolverlo a su padre. Cuando llegó José al lugar donde estaban sus hermanos, lo sujetaron, le quitaron la túnica con mangas, lo cogieron y lo echaron en un pozo vacío, sin agua. Y se sentaron a comer.

Levantando la vista, vieron una caravana de ismaelitas que transportaban en camellos goma, bálsamo y resina de Galaad a Egipto. Judá propuso a sus hermanos:

-«¿Qué sacaremos con matar a nuestro hermano y con tapar su sangre? Vamos a venderlo a los ismaelitas y no pondremos nuestras manos en él, que al fin es hermano nuestro y carne nuestra.»

Los hermanos aceptaron.

Al pasar unos comerciantes madianitas, tiraron de su hermano, lo sacaron del pozo y se lo vendieron a los ismaelitas por veinte monedas. Estos se llevaron a José a Egipto.

Palabra de Dios

SALMO 104,16-17.18-19.20-21

ANTÍFONA: Recordad las maravillas que hizo el Señor

Llamó al hambre sobre aquella tierra:

cortando el sustento de pan;

por delante había enviado a un hombre,

a José, vendido como esclavo.

Le trabaron los pies con grillos,

le metieron el cuello en la argolla,

hasta que se cumplió su predicción,

y la palabra del Señor lo acreditó..

El rey lo mandó desatar,

el señor de pueblos le abrió la prisión,

lo nombró administrador de su casa,

señor de todas sus posesiones.

ANTÍFONA: Recordad las maravillas que hizo el Señor

LECTURA DEL EVANGELIO: San Mateo 21,33-43.45-46.

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

- «Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje.

Llegado el tiempo de la vendimia, envió sus criados a los labradores, para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro lo apedrearon.

Envío de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último les mandó a su hijo, diciéndose: "Tendrán respeto a mi hijo."

Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron: "Este es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia."

Y, agarrándolo, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron. Y ahora, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?»



Misioneros
Redentoristas

Le contestaron: - «Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores, que le entreguen los frutos a sus tiempos.»

Y Jesús les dice:

- «¿No habéis leído nunca en la Escritura: "La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente"? Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos.»

Los sumos sacerdotes y los fariseos, al oír sus parábolas, comprendieron que hablaba de ellos.

Y, aunque buscaban echarle mano, temieron a la gente, que lo tenía por profeta.

Palabra del Señor.

PETICIONES:

- Para que la Iglesia confíe siempre y por encima de todo en la Palabra de Dios y en su fuerza liberadora.
- Por quienes viven las carencias materiales básicas como la falta de pan, de paz y de trabajo, la incomprensión y la falta de libertad.
- Por todos los que llevan una pesada carga de preocupaciones y sufrimiento, para que sigan adelante con fortaleza por el camino del Señor Jesús.
- Por todos nosotros, para que esta Cuaresma nos ayude a acercarnos cada vez más a la voluntad del Señor.

PADRE NUESTRO.

AVE MARÍA.

COMPROMISO: Ponte en camino. Para llegar a donde deseas no basta con quererlo: hay que trabajarlo.

ORACIÓN FINAL.

Señor, que vea...

...que vea tu rostro en cada esquina.

Que vea reír al desheredado,
con risa alegre y renacida

Que vea encenderse la ilusión
en los ojos apagados

de quien un día olvidó soñar y creer.

Que vea los brazos que,
ocultos, pero infatigables,
construyen milagros

de amor, de paz, de futuro.

Que vea oportunidad y llamada
donde a veces sólo hay bruma.

Que vea cómo la dignidad recuperada
cierra los infiernos del mundo

Que en otro vea a mi hermano,

en el espejo, un apóstol

y en mi interior te vislumbre.

Porque no quiero andar ciego,

perdido de tu presencia,

distráido por la nada...

equivocando mis pasos

hacia lugares sin ti.

Señor, que vea...

... que vea tu rostro en cada esquina.

José M. R. Olaizola